CARACTERÍSTICAS ÉPICAS Y FORMALES DE LA ODISEA DE HOMERO

GÉNERO ÉPICO: son obras literarias que nos cuentan una historia imaginada por su autor o autora y protagonizada por unos personajes.

* Epopeya (popular)

* Poema Épico (culta)

* El romance

* Mito

* Novela

* Cantar de gesta

* Cuento

* Leyenda

Son manifestaciones literarias de carácter narrativo que cuentan con un lenguaje solemne y majestuoso las hazañas legendarias de héroes o los orígenes míticos de un pueblo. Surge en las culturas primitivas vinculadas con la tradición oral: son composiciones que se transmiten oralmente generalmente con acompañamiento musical y que no tienen ni un único autor ni un texto fijo.

Las principales características son: la invocación de las musas, la afirmación formal del tema, la participación de un gran número de personajes y la abundancia de parlamentos en un lenguaje elevado.

Los griegos distinguieron entre poesía épica y poesía lírica. La poseía lírica expresa emociones personales y estaba hecha para ser cantada, mientras que la poesía épica se recitaba.

* ÉPICA POPULAR

Se desarrolla a partir de la poesía popular transmitida oralmente

por los bardos, juglares u otros autores y ocasionalmente escrita por poetas anónimos. Los acontecimientos narrados en estos poemas se basan en leyendas o hechos ocurridos.

* ÉPICA CULTA

La épica culta es obra de poetas conocidos que cultivan de manera consciente una forma amplia y antiguamente establecida. Al igual que la épica popular se ocupa de las tradiciones, los mitos o la historia de una canción.

4. Autores y fechas épicas.

1. Homero: Ilíada y Odisea (S. VIII a.c.)

2. Virgilio: Eneida (año 70 a.C.)

3. Ovidio: La Metamorfosis (S. I a.C.)

4. Lucano: La Farsalia (S. I a.C.)

5. Anónimo: Cantar de Mío Cid (S. XI)

6. Anónimo: La Chanson de Roland (Francia)

7. Ramayana (India)

8. Otros poemas épicos de civilizaciones lejanas (Mahabarata , Hitopadesa, Valquiririas, Nibelungos…)

La **epopeya** es un subgénero épico, escrito la mayor parte de las veces en verso largo (hexámetro), o prosa que consiste en la narración extensa de acciones trascendentales o dignas de memoria para un pueblo en torno a la figura de un héroe que representa sus virtudes de más estima; en ella intervienen muchas veces los dioses y existen elementos fantásticos. Casi siempre estas acciones son guerras o viajes y suelen ser muy extensas. , cada vez más escasos en los cantares de gesta o epopeyas medievales y, ya en el siglo XIX, absolutamente eliminados en la novela realista o epopeya del héroe vulgar o de la clase media que por entonces conquistó el poder político y el prestigio social y reveló en ella los valores de la burguesía: el individualismo y el materialismo. Entre sus subgéneros figuran

el epilio, epilion o canto épico; el cantar de gesta; la saga islandesa; el poema heroico o poema épico culto; la epopeya burlesca y la novela.

Los primeros esbozos épicos fueron producto de sociedades preliterarias y tradiciones poéticas orales. En esas tradiciones, la poesía se transmitía a la audiencia y era reproducida por medios puramente orales. Los clásicos estudios sobre la epopeya popular de los Balcanes realizados por Milman Parry y Albert Lord demostraron el modelo paratáctico usado en la composición de este tipo de poemas y la importancia de las fórmulas mnemotécnicas en su repentización. Las largas epopeyas se construían en forma de cortos episodios de igual interés e importancia, y usaba determinados pasajes de tránsito para darse tiempo a ir recordando cada uno de los pasajes que debía engarzar, pasajes de tránsito que por tal motivo eran muy repetidos constituyendo las llamadas fórmulas y el estilo formular. Parry y Lord sugirieron también que las obras de Homero podían haber sido compuestas de un modo semejante, a partir del dictado de un texto oral.

Las epopeyas deben poseer al menos nueve características:

1. Comienzo In medias res.
2. El espacio de acción es vasto, cubre muchas naciones o el universo.
3. Invocación preliminar a la Musa.
4. Formulación inicial del tema.
5. Uso de epítetos.
6. Inclusión de largas enumeraciones.
7. Presencia destacada de discursos largos y formales.
8. Intervención en los asuntos humanos de los dioses.
9. Presencia de héroes que encarnan valores de una nación, civilización o cultura.

Epopeya semítica antigua

La tablilla sobre el diluvio de la epopeya de Gilgamesh, escrita en acadio.

La interesante épica semítica antigua tomó como modelo el enfrentamiento entre un héroe que simbolizaba la civilización y los valores urbanos, el rey en un tercio divino Gilgamesh, y otro héroe que representaba los valores naturales, campesinos y rurales, Enkidu. Ésta es la materia que configura la llamada *Epopeya de Gilgamesh*, en la que ambos héroes se hacen amigos contra los dioses que quieren enemistarlos; tras luchar contra el gigante Humbaba y otras muchas aventuras muere Enkidu y, embargado por la pena, Gilgamesh consulta con el viejo Utnapishtim, que hizo el arca para escapar del diluvio, preguntándole cómo devolverlo a la vida; viaja al

inframundo en busca de la hierba de la inmortalidad, pero en un momento de descuido una serpiente se la arrebata. El final del texto está muy deturpado, pero al parecer Gilgamesh, que sólo en un tercio es divino y en dos tercios es humano, se suicida. Esta epopeya, una de las más importantes que jamás se han escrito, demuestra cómo el hombre puede transformarse en un superhombre, casi en un ser divino, pero no en un dios. Elementos de la *Epopeya de Gilgamesh* siguen vivos en el *Génesis*, libro del Antiguo Testamento. Algunos episodios del mismo están claramente inspirados en el poema y en otros episodios de otra literatura, la egipcia.

[editar]

Principales epopeyas griegas

Se atribuyen a Homero, un aedo o cantor de poemas ciego (aunque algunos estiman que se trata de un conjunto de poemas unidos por un refundidor común, véase Cuestión homérica), dos largas epopeyas en hexámetros, la *Ilíada* y la *Odisea*, que constituyen el fundamento de la cultura común de los pueblos griegos. Apenas quedan restos de la *Destrucción de Troya*, de la *Tebaida* y de la *Edipodia*. Es burlesca la *Batracomiomaquia*, o guerra entre las ranas y los ratones. Posteriores son las *Posthoméricas* de Quinto de Esmirna y la *Argonáutica* de Apolonio de Rodas y se presentan como relatos reales de soldados que asistieron a la Guerra de Troya, y por tanto como obras históricas, las novelas de Dictis Cretense desde el lado griego y Dares Frigio desde el lado troyano, muy populares en la Edad Media.

[editar]

La Iliada

Aquiles venda el brazo de su amigo Patroclo. Este último vuelve su cabeza a un lado para evitar ver la sangre y que Aquiles advierta sus muecas de dolor.

La *Ilíada* narra los últimos 51 días del asedio por los griegos de la ciudad de Troya, ciudad en la costa Este del Egeo, al norte de Asia Menor. La causa del asedio fue que el príncipe Paris, hijo del rey de Troya Príamo, se fugó con la esposa de Menelao, la bella Helena. El héroe principal es Aquiles, "el de los pies ligeros", el mejor guerrero de los griegos, prácticamente invulnerable por haber sido sumergido por su madre, la diosa marina Tetis, en las aguas mágicas de un río, que le han convertido en invulnerable salvo por donde su madre le sostenía, el talón. Al comenzar la obra hay una gran peste en el campamento griego y Aquiles se ha retirado del combate enfadado porque Agamenón, jefe de la coalición griega, le haya quitado a su concubina Briseida, raptada de la ciudad troyana. En consecuencia los combates corren desfavorablemente para los griegos, aunque en ellos se lucen Diomedes ("domador de caballos"), Áyax el Grande, Menelao y su

hermano Agamenón ("rey de hombres"), bien aconsejado por el sabio y viejo Néstor, y algunos dioses que asisten a los combates e incuso participan alguna vez en ellos, estimulados por la belleza de la lucha. Apoyan a los griegos Hera, Atenea ("de ojos de mochuelo") y Poseidón; apoyan a los troyanos Afrodita, Ares y Apolo ("el que hiere de lejos"); Zeus ("que amontona las nubes") se declara neutral; aunque en cierto momento apoya a los troyanos por petición de Tetis.

El motivo de la guerra venía en realidad de lejos, cuando en las bodas de Tetis y Peleo la diosa Eris o Discordia, no invitada, arroja en venganza al convite una manzana de oro (la "manzana de la discordia") con la inscripción "para la más bella". Afrodita, Atenea y Hera se disputaron el premio y Zeus nombró como árbitro al troyano Paris, que escogió a Afrodita; desde entonces el rencor de Hera y Atenea se centra en Troya, patria de Paris. Afrodita, a cambio de ser elegida, le había ofrecido a Paris la opción de elegir para si a la mujer más bella de la tierra. París escogió a Helena, reina de Esparta, y aunque se encontraba casada, Afrodita le ayudo en su propósito. El rapto de Helena por Paris ofrece el pretexto adecuado y los distintos pueblos griegos se unen en una expedición común para recuperar a la esposa de Menelao ("bueno en los caballos"). Tras vestir la armadura de Aquiles su amante masculino Patroclo con el propósito de animar a los griegos en el combate, el príncipe troyano Héctor, el mejor de los guerreros troyanos y hermano de Paris, lo mata; Aquiles, desolado, decide abandonar su enfurruñada inactividad para vengarse personalmente de los troyanos y de Héctor, lo derrota ante las murallas de Troya y arrastra su cuerpo delante de todos los troyanos y, por descontado, de su padre, el rey Príamo, sin acceder a sus súplicas de que le dé sepultura. Príamo abandona en secreto Troya y llega a la tienda de Aquiles, logrando conmover el duro corazón del héroe, de forma que éste accede a que pueda llevarse el cuerpo y darle unos dignos funerales. Aquí termina la *Iliada*.

Posthoméricas

Áyax el Menor arrancando a la fuerza a Casandra del Paladión donde se había refugiado, interior de una copa con figuras rojas del Pintor de Codros, v. 440-430 a. C., Museo del Louvre

La guerra continúa, pero los griegos no logran ningún éxito definitivo. Al fin, Odiseo o Ulises, tan listo que no quería ir a la guerra y fingió estar loco para que no le llevaran, da con una estratagema, ardid o artimaña que logrará engañar a los troyanos; los griegos fingen retirarse y dejan un caballo de madera como exvoto a sus dioses; los troyanos, contentos al creer haberse librado de tan duros enemigos, lo hacen rodar a Troya, a pesar de las advertencias de la adivina Casandra, condenada por Apolo a decir la verdad

de lo que va a ocurrir sin que la crean nunca, y del sacerdote Laoconte, que perece con sus hijos devorados todos por una serpiente que Poseidón hace salir del mar. En efecto, el caballo está hueco y dentro hay algunos soldados griegos que, de noche, bajan y abren las puertas de la ciudad al ejército griego, que entra en la plaza y la incendia y saquea; sólo se salva el príncipe Eneas, que lleva a su padre Anquises a hombros, junto con su familia y amigos. El poeta latino Virgilio cantará después una epopeya en latín protagonizada por él, la *Eneida*. Aquiles, sin embargo, muere al recibir un flechazo envenenado de París en el tacón, pero él ya había dicho que prefería una vida corta, intensa y gloriosa a una vida larga y sin alicientes. Algo más tarde, Áyax y Odiseo (Ulises) pelean por recuperar el cuerpo del héroe griego y enterrarlo junto al de su amigo Patroclo. Tras el funeral ambos héroes griegos reclaman la armadura de Aquiles como recompensa por sus esfuerzos. Tras una disputa de ingenio, Odiseo recibe la armadura y Áyax furioso cae al suelo exhausto y al levantarse está enloquecido por el furor; en su delirio confunde un rebaño de ovejas con los líderes aqueos, Odiseo y Agamenón, matando a todos los animales. Cuando Áyax despierta de su locura se ve rodeado de sangre y decide quitarse la vida antes que vivir en la vergüenza y el deshonor. Para ello utiliza la espada de Héctor, que éste le había concedido como un regalo de honor tras su primer duelo.

La Odisea

Odiseo atado al mástil de su barco tratando de vencer la atracción de las sirenas. Cuadro de Leon Belly *Las sirenas* (Museo de l'Hotel Sanderin, Saint Omer, Francia).

La segunda epopeya de Homero, llamada *La Odisea*, tiene como protagonista principal a Ulises u Odiseo y narra el accidentado viaje de retorno desde Troya del héroe Odiseo, a su patria en la isla de Ítaca. La hostilidad del dios del mar Poseidón lo hace atravesar por todo tipo de peligros y aventuras, y la de Venus por varias peligrosas aventuras amorosas que le retienen mucho tiempo, mientras su hijo Telémaco lo busca por los mares preguntando a los demás héroes de la guerra de Troya dónde está, e incluso a algún dios marino que pesca accidentalmente en el océano, como Proteo, y mientras la esposa de Ulises, Penélope, aguanta en la isla a los pretendientes al trono, pues estos creen que Odiseo ha muerto y debe casarse con uno de ellos. Penélope los desalienta y engaña prometiéndoles que decidirá cuando termine una tela que está tejiendo, pero sin que lo sepan desteje de noche lo que hila de día. Odiseo atraviesa por diversas aventuras: consigue huir de los gigantes antropófagos llamados Lestrigones y del país de los lotófagos, unos hombres que se alimentan de una flor que provoca el olvido; la del gigantesco cíclope Polifemo, pastor hijo de Poseidón, que devora a algunos de los compañeros

de Odiseo y que este ciega con un palo caliente dentro de la cueva donde le tiene preso; la de las sirenas, cuyo maravilloso canto hace enloquecer a los marineros y rompe sus barcos entre los escollos, pero que Odiseo evita haciéndose atar y cerrando los oídos de sus marineros con cera; la de la hechicera Circe, enamorada de Odiseo y que transforma a sus compañeros en cerdos y prolonga mágicamente la duración del tiempo a su antojo; la de la diosa Calipso, que se enamora también de él y le promete la vida y la juventud eternas, pero a la que Zeus obliga a dejarlo marchar; la del naufragio y la llegada desnudo a la playa ante los ojos de Nausícaa; cuenta sus aventuras en la corte de Alcínoo; atraviesa los terribles pasos de Escila y Caribdis, a cuál más peligroso; la de la cueva donde Odiseo ofrece un sacrificio a los muertos y experimenta la visión del mundo inferior y, por último, el retorno a Ítaca, en que, ayudado por Atenea, cambia de apariencia a la de un viejo mendigo para no ser reconocido, si bien su moribundo perro Argos no se deja engañar por ello. Con su hijo y su mujer planea la venganza de los holgazanes que pretenden casarse con su mujer; hace que el novio se decida entre los que logren tensar su arco, algo que sólo podía hacer Odiseo; nadie lo hace, pero el viejo se atreve a intentarlo y cuando lo tensa, dispara a los pretendientes y con ayuda de Telémaco los mata.

Epopeyas romanas

Eneas saliendo de Troya, por Federico Barocci, 1598.

Los poetas preclásicos Quinto Ennio o Cneo Nevio compusieron ya epopeyas en latín, pero fue Virgilio quien realizó la que se considera epopeya nacional romana, la *Eneida*, en doce cantos y un total de casi diez mil hexámetros; los seis primeros narran el viaje de Eneas tras la caída de Troya en busca de una tierra en que asentarse y constituyen una especie de *Odisea*, y los seis últimos, que narran las guerras en el Lacio de los troyanos asentados en él, una *Iliada*. La obra es del Siglo I a. C. y fue escrita por encargo del emperador Augusto, con el fin de glorificar, atribuyéndole un origen mítico, el Imperio que con él se iniciaba. Con este fin, Virgilio elabora una reescritura, más que una continuación, de la *Ilíada*.

El argumento es el siguiente: Eneas, príncipe troyano, huyó de la ciudad tras haber sido quemada por los aqueos. Se llevó a su padre y a su hijo a rastras, y su mujer le seguía a pocos pasos. Pero ella pereció en la oscuridad, y Eneas, desesperado, embarcó con su fiel amigo Acates y otros supervivientes en busca de una nueva tierra. Su enemistad con Hera le llevó a navegar errante durante mucho tiempo, hasta que fue arrojado a las costas del norte de África, en Cartago. Allí habitaba la reina Dido, que se enamoró de él por obra de Cupido, quien flechó su corazón para que

olvidara a su difunto marido; entonces lo retuvo por largo tiempo. El reino era hospitalario y todos los troyanos querían quedarse en Cartago, pero Eneas sabía que era en Italia donde debía fundar su imperio. Tras su marcha, Dido se suicidó en una pira con la espada de Eneas maldiciendo por siempre a su amado, haciéndole jurar venganza a su pueblo para que destruyera a los hijos de su padre, los futuros romanos. De esta forma se crea el cuadro que justifica la eterna enemistad entre dos pueblos hermanos, el de Cartago y el de Roma, lo que devendría en las guerras púnicas. En su camino hasta Italia descenderá a los infiernos, donde su padre, ya muerto, le revela que fundará un imperio floreciente, Roma, hasta la época de Augusto.

En los siguientes seis libros Eneas llega al Lacio, donde gobernaba el rey Latino. La hija de Latino, Lavinia, estaba prometida con Turno, el caudillo de los rútulos, pero el oráculo había revelado a Latino que un hombre llegado del mar se desposaría con su hija y crearía un gran imperio en nombre de los latinos. Entonces Turno y Eneas se declararon la guerra y empezaron a batallar durante un buen tiempo. Un día venían aliados de uno y otro día de otro, y la batalla nunca terminaba. Mientras, en el cielo, Venus y Juno ayudaban a unos y a otros sin que Zeus le otorgara la victoria a ninguna. Al final, Eneas mata a Turno en un combate y consigue la mano de Lavinia. Entonces fundarán un reino que algún día se convertirá en Roma.

Eneas derrota a Turno, Luca Giordano, (1634 - 1705), escena inspirada en el final de la *Eneida* de Virgilio.

Si no contamos los numerosos epilios o pequeñas epopeyas compuestas por poetas latinos, son epopeyas posteriores a las citadas la *Farsalia* de Lucano, la *Punica* de Silio Itálico, las *Argonáuticas* de Valerio Flaco y la *Tebaida* y la *Aquileida* de Estacio. Los poetas épicos de época tardorromana se desvían frecuentemente hacia el panegírico; tal es el caso de Claudio Claudiano, de Merobaudes y de Draconcio. Se han perdido otras muchas epopeyas, o apenas se conservan restos de ellas, como del *Bellum Historicum* de Hostio, el *Bellum Sequanicum* de Varrón Atacino y otras de Rabirio y Vario Rufo, amigo este de Virgilio que fue quien publicó su *Eneida*, enterrando así su propia epopeya en el olvido, pese a que en su tiempo tuvo no poco aprecio en el círculo de Mecenas. Otros autores de epopeyas fueron Albinovano Pedo, del que se conserva un largo fragmento que cuenta el viaje de Germánico al mar del Norte, y Herculano, autor de un *Carmen de bello Aegyptiaco*.

Epopeyas persas y árabes

Shâhnameh.

El *Libro de los Reyes* o *Shahnameh* de Ferdousi es una epopeya del siglo X después de Cristo escrita en farsi, lengua iraní apenas contaminada entonces por arabismos. Es la segunda epopeya más extensa después del *Majábharata* hindú, pues tiene un total de 60.000 versos. Cuenta la historia del Irán antiguo y en especial la historia de los Sasánidas, llegando en el pasado hasta confundirse los reyes legendarios con los Aqueménidas. Ferdousi se inspira en textos anteriores de Abu Mansur Abdul Razzâq e incluyó incluso mil versos de Daqiqi citando su procedencia. Los iraníes lo consideran signo de identidad nacional, del que destacan su originalidad, ya que no toma ningún material narrativo de ninguna otra tradición literaria. De su pervivencia y vitalidad da fe que se siga recitando al son del tambor como una cantinela en los *zurjâneh* o (casas de la fuerza), una especie de gimnasios tradicionales mientras los asistentes hacen gimnasia con movimientos acompasados.

Epopeyas orientales

La épica japonesa se configuró fundamentalmente sobre las luchas entre los clanes samuráis de los Minamoto y los Taira, que dieron lugar al Heike Monogatari.

Epopeyas indostánicas

Una de las 134 ilustraciones del *Razmnama* (Libro de las guerras, 1761-1763), traducción persa del *Mahābhārata*. El rey Akbar (1556-1605) ordenó a Naqib Khan que tradujera el texto hindú para mejorar las relaciones entre las dos culturas. En esta escena, el abuelo Bhishmá —todavía vivo semanas después del fin de la batalla de Kurukshetra— imparte sus últimas enseñanzas mientras agoniza (sobre el «lecho de flechas» con que su sobrino nieto Áryuna lo acribilló), rodeado por los cinco Pándavas (con ropas musulmanas) y Krishná (de piel azul). Abajo se ve un manantial de la madre Ganges, que Áryuna invocó para saciar la sed de Bhishmá.

En la antigua India la epopeya se caracteriza por el predominio de la fantasía y lo maravilloso. Dos son las muestras principales: El *Majábharata* y el *Ramaiana*, escritos en sánscrito.

La epopeya procede de una poesía popular de relatos tradicionales de indudable origen histórico. Estos relatos proceden de la época védica, los recitadores profesionales organizados en castas, los suta, bardos y panegiristas, conductores de los carros durante las guerras, trasmitieron estos relatos épicos, adaptándolos y completándolos. De aquí salieron las dos grandes epopeyas el *Majábharata* y el *Ramáiana*. El idioma sánscrito de estas epopeyas está en prosa y en verso; la narración es de forma arcaica, pero los versos narrativos forman la parte más importante; el

discurso caracteriza la composición épica y reemplaza el estilo directo, mezclando en él máximas religiosas y conclusiones moralizantes.

El Majábharata

El *Mahábharata* consta de unos cien mil ślokas (pareados de versos de dieciséis sílabas). No se conoce con certeza su época de composición, y más bien parecen responder a un proceso acumulativo de ampliaciones. Algunos datan la gestación de la obra en la época de aparición del budismo (hacia el siglo VI a. C.; alcanzó su forma clásica y definitiva en el siglo II a. C. Trata sobre las luchas dinásticas entre los descendientes del rey Bharata: los piadosos Pándavas y los malvados Kauravas. Vencen los Pándavas, ayudados por su amigo el dios Krishná. El relato está entreverado de leyendas fantásticas sobre tales luchas y se intercalan bellos episodios como el del rey Nala y su esposa Damaianti, que son perseguidos por el demonio Kali.

El Ramáyana

El *Ramáyana* es una epopeya tres o cuatro siglos posterior al *Majábharata*, aunque hay quienes la sitúan en el siglo VIII a. C. Es de extensión más reducida y consta de unas 24.000 śloka. Se atribuye al legendario poeta Valmiki. En él, el príncipe Rāma rescata a su esposa Sītā, raptada en la isla de Sri Lanka por el diabólico Ravana, monstruo de diez cabezas. Siendo una de las más importantes obras literarias de India antigua tiene un profundo impacto en el arte y la cultura del subcontinente indio y del sureste de Asia. La historia de Rama también inspiró numerosas obras literarias modernas en diversos lenguajes, entre los cuales se pueden resaltar los trabajos del poeta hindú del siglo XVI, Tulsidas, y el poeta tamil Kambar, del siglo XIII.

El *Ramáyana* no solamente es un cuento religioso. La colonización del sureste de Asia por el pueblo hindú comenzó en el siglo VIII. Se establecieron imperios como el Khmer, Majapahits, Sailendra, Champa y Sri Vijaya. Gracias a esto, el *Ramáiana* se volvió popular en el sureste de Asia y se manifestó en la literatura y en la arquitectura de los templos, particularmente en Indonesia, Tailandia, Camboya, Laos, Malasia, Myanmar, Vietnam y Filipinas.

Epopeyas hispánicas

Escritores nacidos en Hispania compusieron epopeyas ya durante la época del Imperio Romano, como Lucano, autor de *La Farsalia*, poema dedicado a Nerón donde se describe la guerra civil entre César y Pompeyo y el suicidio

de Catón el Joven; se trata de un poema donde late un interno deseo de vuelta de la República y donde domina el espíritu filosófico del Estoicismo; se hizo muy famosa la frase sobre el noble y digno Catón: *«Victrix causa diis placuit sed victa Catoni»* ('la causa de los vencedores plugo a los dioses, pero la de los vencidos a Catón'). Esta obra lleva ya el sello del típico realismo español, hasta el punto de que algunos lo han considerado más bien un poema histórico que una epopeya. Prudencio, el cantor de los mártires cristianos, compuso también un epopeya alegórica en la que luchaban las virtudes y los vicios personificados, la *Psicomaquia*.

Por otra parte, durante la Edad Media no faltaron intentos de elaborar epopeyas cultas en latín, como el *Carmen campidoctoris*, sobre el Cid Campeador. Paralelamente se desarrollaba una épica en lengua vulgar incitada como respuesta nacional al ejemplo de la épica francesa, que era conocida por su penetración a través del Camino de Santiago, y articuló varios ciclos épicos principalmente en torno a las figuras del Rodrigo Díaz de Vivar, el Cid, y Bernardo del Carpio, y otras menos conocidas.

Estatua del Cid en el parque de Balboa en San Diego (California).

El *Cantar de mio Cid* narra el proceso de recuperación de la honra por parte del gran guerrero Rodrígo Díaz, acusado por la alta nobleza cortesana de quedarse con las parias a su vuelta de un viaje de recaudación a Sevilla; el rey Alfonso monta en cólera y lo destierra; pero el capitán Martín Antolínez intriga para, aprovechando la fama de ladrón que quieren echarle a su amigo, conseguir un préstamo de los judíos Raquel e Vidas con la garantía de dos grandes arcas fuertemente cerradas con cadenas y que en realidad contienen sólo arena. Con ese dinero pueden marcharse de Castilla; el Cid deja a su mujer e hijas en el monasterio de San Pedro de Cardeña y se gana la vida luchando contra los moros (y contra el vanidoso Conde de Barcelona) consiguiendo cada vez más botín; culmina sus hazañas militares conquistando Valencia junto con sus valientes capitantes, el impetuoso y tartamudo Pero Bermúdez, Ansúrez y su lugarteniente Albarfanez, históricamente un héroe tan importante como el mismo Cid y defensor de Toledo. De cada conquista envía a la Corte la correspondiente quinta parte del rey, quien va deponiendo su actitud y al fin sólo impone como condición para admitirlo otra vez que sus hijas Elvira y Sol se casen con los infantes de Carrión, unos siniestros personajes leoneses que no poseen la más mínima virtud.

El Cid defiende con éxito su reino de los ataques del rey Búcar de Marruecos. Pero los capitanes del Cid ocultan la cobardía de los infantes (en la batalla y al soltarse un león) y sus felonías (una de las cuales es, por ejemplo, intentar asesinar al moro Abengalvón, amigo del Cid) y éstos,

deshonrados por el desprecio general, deciden azotar a sus mujeres y dejarlas abandonadas en el robledo de Corpes y volverse a su natal Carrión. El sobrino del Cid, Félez Muñoz, descubre a sus primas y las devuelve con su padre. Este planea entonces una venganza jurídica: quienes deben enfrentarse a los infantes son sus capitanes, ya que le han ocultado la cobardía de sus manejos, y durante las Cortes recupera la dote (por ejemplo, sus espadas Tizona y Colada) y los infantes son retados a duelo por los capitanes del Cid, que humillan así a toda la nobleza burgalesa. Las hijas del Cid se casan con príncipes y así termina felizmente el poema.

Ya en el Renacimiento la conquista de Hispanoamérica suscitó la composición de varias epopeyas cultas, algunas realmente memorables, como *La Araucana* del madrileño Alonso de Ercilla, que cuenta con recio vigor y gran expresividad la conquista de Chile por los españoles, en la cual el autor participó personalmente. En general, es importante el influjo que ejerció el Canon de Ferrara sobre los poemas épicos cultos del siglo XVI, que merecerían más atención de la que han tenido. Por otra parte, en el XVII y durante el Barroco se encuentran muchas epopeyas bien resueltas, como las varias que compuso Lope de Vega, si bien destaca en especial *El Bernardo o La derrota de Roncesvalles* de Bernardo de Balbuena, donde a la temática nacional del famoso héroe y su enfrentamiento con Roldán se superpone un italianizante elemento ariostesco de carácter fantástico, tratándose en realidad de una especie de libro de caballerías en verso.

La epopeya culta entra en decadencia en el siglo XVIII, pero todavía es posible encontrar un último exponente de la misma en la Hispanoamérica del siglo XIX, a través de los dos grandes poemas de José Hernández, la ida y la vuelta de *Martín Fierro*, que algunos consideran una novela versificada.

Primera página del manuscrito del Popol Vuh, guardado en la Biblioteca Newberry, Chicago, Colección Ayer.

- Antigüedad
- Babilónica-asiria
- *Gilgamesh*
- India
- *Majábharata* (la segunda más larga del mundo)
- *Ramaiana*
- Griega
- *Ilíada* de Homero.
- *Odisea* de Homero.

- *Argonáuticas* de Apolonio de Rodas.
- *Posthoméricas* de Quinto de Esmirna.
- Romana
- *Eneida* de Virgilio.
- *Farsalia* de Lucano.
- *Bellum Punicum* de Silio Itálico.
- *Argonáuticas* de Valerio Flaco.
- *Tebaida* de Estacio.
- Edad Media
- *Heike Monogatari* o *Cantar de los Taira* japonés.
- *Popol Vuh* o *Libro del consejo* Quiche.
- *El rey Gesar*, épica tibetana (la más larga del mundo).
- *Digenis Acritas*, épica bizantina.
- *Beowulf* (anglosajón)
- *Shahnameh, epopeya persa del siglo X.*
- *Cantar de los nibelungos* (alemán)
- *Cantar de mio Cid* (castellano)
- *Cantar de Roldán* (francés)
- *Edda* (islandés)
- *Kalevala* (finlandés)
- *La Divina Comedia* de Dante Alighieri
- Edad Moderna
- *Os Lusíadas* de Luís de Camões (1555)
- *La Gerusalemme liberata* de Torquato Tasso (1575)
- *La Cristíada* de Hojeda.
- *La Araucana* de Alonso de Ercilla.
- *El Bernardo o La derrota de Roncesvalles* de Bernardo de Balbuena.
- *La Jerusalén conquistada* de Lope de Vega.
- *La Henriada* de Voltaire.
- *El paraíso perdido* de John Milton.

Martín Fierro de José Hernández.

Épica griega

[editar]

Homero

El primer gran épico occidental es, sin duda, Homero (probablemente siglo VIII a. C.), autor de poemas narrativos donde la leyenda (forma usual de transmisión de las hazañas históricas) se mezcla con un núcleo de verdad

histórica, quien lleva a su culminación una tradición de poesía épica oral. Sus dos obras culminantes son:

10. La *Ilíada*, cuyo argumento se basa en la guerra de Troya. *Heroico* es la palabra clave en el poema, porque es lo que supera el nivel común y así se comportan, para bien o para mal sus personajes. Los humanos como en la tragedia tienen su libertad limitada, están sometidos a las intrigas y la voluntad de los dioses. En la *Ilíada* actúa como que no sabe que narra cosas maravillosas porque no tiene con qué compararlas, no narra desde abajo cosas elevadas. Uno de los temas fundamentales es el de la *amistad*.
11. La *Odisea,* cuyo argumento es el retorno de Odiseo (cuyo nombre significa 'ansia de saber') a Ítaca es la segunda de las maravillosas epopeyas que dan comienzo a la épica occidental. Los temas son el regreso y la venganza, pero también la nostalgia, el amor a la paz doméstica, la fidelidad (criados y Penélope)...

Ambas destacan por su unidad y coherencia, resaltando la inteligencia y la astucia, el riesgo y la aventura. Homero pone de relieve sentimientos humanos primordiales. No son literatura religiosa, pero no le andan lejos.

Tradicionalmente, Homero viene siendo considerado autor de otras obras, como la *Batracomiomaquia*, el *Margités* y los llamados, *Himnos homéricos*.

Por lo demás y exceptuando a Homero la épica griega no nos ha llegado sino en muy breves fragmentos. Lo que se sabe es que, prefigurando por ejemplo a la épica española, acabó degenerando en parodia.

La **epopeya culta**, **poema épico culto** o **poema heroico**, es un género literario occidental, narrativo y extenso, escrito en verso (por lo general endecasílabo en octavas reales).

Celebra algún tema elevado, patriótico o religioso, por lo general una guerra o un viaje (también en forma de conquista, sacrificio religioso o combate singular). Se distingue de la epopeya medieval o cantares de gesta en que su transmisión no es oral, sino escrita, y en que su elaboración se debe a poetas cultos formados en la tradición cultural grecolatina desde el Renacimiento hasta el siglo XVIII. Todos las epopeyas cultas imitan más o menos directamente a los dos poemas clásicos de Homero, *La Iliada* y *La Odisea*, o al de Virgilio, que es también una imitación de ellos, la *Eneida*. Posee dos subgéneros: el poema épico burlesco y el poema épico alegórico o psicomaquia.

Aunque en la Edad Media ya existían epopeyas cultas como la *Divina Comedia* de Dante Alighieri, que inspiró otros poemas como el *Laberinto de*

Fortuna de Juan de Mena o la *Comedieta de Ponça* de don Íñigo López de Mendoza, su patrón se formó en el siglo XVI durante el Renacimiento, en Italia, con los poemas de Luigi Pulci (*Morgante*), Mateo Boyardo (*Orlando inamorato*) y Ludovico Ariosto (*Orlando furioso*), y posteriormente con Torcuato Tasso (*La Jerusalén liberada*), quien fue el primero en teorizar modernamente sobre el género configurando sus características en el primero de sus *Discorsi dell'arte poetico ed in particolare sopra il poema epico* (Venecia, 1587), inspirándose en el canon de Ferrara instaurado por el *Orlando furioso* de Ludovico Ariosto. En Portugal destaca *Os Lusiadas*, de Camoens. En Francia, pero ya en el siglo XVIII, *La Henriada* de Voltaire. En Inglaterra destacan especialmente *El Paraíso perdido* y *El Paraíso recobrado* de John Milton.

En España cultivaron este género muchos poetas, entre los cuales destacan especialmente en el siglo XV el ya citado Marqués de Santillana (*Comedieta de Ponza*); en el XVI Luis Zapata (*Carlo famoso*), Juan Rufo (*La Austriada*), Cristóbal de Virués, autor de *El Monserrate* y, sobre todo, Alonso de Ercilla, autor de *La Araucana*; en el XVII, Diego de Hojeda, autor de *La Cristiada*; Lope de Vega, autor de *La Dragontea*, *La Jerusalén conquistada* y *La hermosura de Angélica*) y, Bernardo de Balbuena con *El Bernardo o La derrota de Roncesvalles*.

HOMERO

Datos del Autor

I.I.- Biografía

Homero (siglo VIII a. C.) es el nombre dado al poeta y rapsoda griego antiguo al que tradicionalmente se le atribuye la autoría de las principales poesías épicas griegas — la Ilíada y la Odisea—. Desde el periodo helenístico se ha cuestionado si el autor de ambas obras épicas fue la misma persona; sin embargo, anteriormente no sólo no existían estas dudas sino que la Ilíada y la Odisea eran considerados relatos históricos reales.

No cabe duda que es el pilar sobre el que se apoya la épica grecolatina y, por ende, la literatura occidental.

I.II.-Corriente literaria

La corriente literaria a la que pertenece Homero es la poesía épica.

I.III.- Obras importantes

Además de la Ilíada y la Odisea, a Homero se le atribuyeron otros poemas, como la épica menor cómica Batracomiomaquia (La guerra de las ranas y los ratones), el corpus de los himnos homéricos, y varias otras obras perdidas o fragmentarias tales como Margites. Algunos autores antiguos le atribuían el Ciclo épico completo, que incluía más poemas sobre la Guerra de Troya así como epopeyas que narraban la vida de Edipo y guerras entre argivos y tebanos.

Datos de la obra

II.I.- Título

El título de la obra es "La Odisea".

II.II.- Editorial

La editorial de la obra es "Ebisa Ediciones".

II.III.- Edición

Primera Edición Mayo del 2009.

II.IV.- Número de páginas

El libro "La Odisea" consta de 250 páginas.

Forma de la composición literaria

III.I.- Forma

La obra "La Odisea" fue escrita originalmente en verso por Homero, pero esta versión es adaptada a la prosa.

III.II.- Tipo de lenguaje

El lenguaje de la obra "La Odisea" es muy formal, debido a que las personas se respetaban y siempre hablaban con propiedad.

III.III.- Género

El género de la obra "La Odisea" es épica antigua porque esta escrita en la época clásica de Grecia.

III.IV.- Especie

La especie literaria de la obra "La Odisea" es epopeya porque es literatura clásica.

Plano del contenido

IV.I.- Tema Central

El tema central de la obra "La Odisea" sería las aventuras que tiene Odisea al tratar volver a su patria Ítaca.

IV.II.- Clímax

La parte más importante de la obra "La Odisea" sería cuando Odiseo se enfrenta a todos los pretendientes a su trono y a su esposa, Penélope.

IV.III.- Figuras Literarias

Entre la oscuridad de la noche – Epíteto –Página 25

Sólida arca – Adjetivación – Página 132

Rojo vino – Adjetivación – Página 132

Extensísimo pavimento – Hipérbole – Página 135

Chiquero excelso, hermoso y amplio – Adjetivación – Página 137

Cabra montés, grande, vellosa y tupida – Adjetivación – Página 138

Espantosa muerte – Epíteto – Página 85

Reluciente hilo de plata – Adjetivación – Página 93

Seis cuellos larguísimos – Hipérbole – Página 123

Longividente Zeus – Adjetivación – Página 142

Noche inmortal – Adjetivación – Página 149

Prudente Penélope – Adjetivación – Página 145

Abundantes provisiones – Adjetivación – Página 151

Hombres duchos en las artes de la navegación – Adjetivación – Página 157

Azul llanura – Adjetivación – Página 159

Personajes

V.I.- Protagonistas

Odiseo : Es el héroe que trata de regresar a su patria Ítaca, de la cual es el rey, y en el camino le pasan muchas desgracias. Su esposa es Penélope y su hijo es Telémaco. Su padre es Laertes.

Penélope : Es la esposa de Odiseo y reina de Ítaca. Espera a Odiseo por 10 años. Su hijo es Telémaco.

Telémaco : Hijo de Odiseo y Penélope. Parte a un viaje para saber de su padre. Es el príncipe de Ítaca.

Atenea : Diosa del Olimpo. Ayuda a Odiseo en casi toda su aventura.

V.II.- Antagonista

Pretendientes : Son muchos, y esperan casarse con Penélope para poder ser reyes de Ítaca. Son asesinados al final por Odiseo y por Telémaco.

Poseidón: Dios del Olimpo. Esta en contra de que Odiseo regrese a Ítaca y se opone tanto que le mando todo tipo de desgracias.

V.III.- Personajes Secundarios

Pisístrato.- Le dice a Telémaco que debe encontrarse con Néstor para saber sobre su padre, Odiseo.

Néstor.- Le dice a Telémaco información sobre Odiseo.

Menelao.- Rey de Lacedemonia. Combatió junto a Odiseo en la guerra contra Troya.

Helena.- Mujer de Menelao. La causa de la guerra entre Troya y los aqueos.

Alcinoo.- Rey de los feacios. Recibe a Odiseo muy bien y le da regalos.

Arete.- Hija de Alcinoo. Encuentra a Odiseo en la isla de los feacios.

Polífemo.- Cíclope (gigante de un solo ojo) hijo de Poseidón.

Circe.- Hechicera. Hechiza a los compañeros de Odiseo y los convierte en cerdos.

Eurímaco.- Ayudo a Odiseo para que se mantuviera de incógnito en Ítaca.

V.IV.- Psicología del protagonista

Odiseo es optimista, le ve el lado bueno a la vida. Tiene esperanza de que va a regresar a su patria y lo logra. Es muy inteligente y trata bien a las personas. No se desanima fácilmente y es persistente. No es vengativo pero si es justo. Tiene apoyo de Atenea por eso es confiado y no desconfía de ella.

V.V.- Psicología del antagonista

Los pretendientes son muy maleducados, destruyen la casa de Odiseo poco a poco, se comen todos los cerdos. No tienen consideración alguna. Son egoístas y malvados. Planean la muerte de Odiseo. Son ambiciosos porque solo quieren el trono de Ítaca.

Resumen

VI.I.- Resumen Parcial

Al llegar a las puertas de Hades, Odiseo invoca a los espíritus de los muertos. El objetivo de Odiseo era que le predijeran si iba a llegar a Ítaca o no. El adivino Tiresias le predice su porvenir a Odiseo. Después la madre de Odiseo, Anticlea, que había muerto esperando el regreso de su hijo a Itaca. Enviadas por Persefone, esposas e hijas de héroes quienes le contaron quienes eran. Se interrumpe el relato y la reina Arete solicita que le den obsequios a Odiseo. El rey Alcinoo le pide le siga contando las hazañas, y Odiseo cuenta como se le acercó Agamenón y le relató su muerte, dándole consejos para que a él no le suceda lo mismo. Aquiles le pregunta sobre su hijo Neoptólemo y sobre Peleo. También vio la imagen del fornido Hercules, ya que él se encuentra con los dioses.

VI.II.- Resumen Total

"La Odisea" se divide en 24 rapsodias o cantos:

Rapsodia 1 :

Homero invoca a la musa para que empiece el relato del héroe que estuvo andando por largo tiempo después de la destrucción de Troya. Odiseo está detenido en la isla de la ninfa Calipso. Atenea habla en

favor de Odiseo para que regrese a su hogar. Zeus y los demás dioses están de acuerdo. Atenea, disfrazada del rey Mentes, desciende a Itaca para hablar con Telémaco, hijo de Odiseo, para que vaya a buscar a su padre. Su casa está llena de los pretendientes de su madre, Penélope. Telémaco le explica a Atenea en la figura de Mentes, que los pretendientes están destruyendo su casa y sus posesiones. Mentes predice el regreso de Odiseo y le dice que actúe como un hombre y que presente su caso a la asamblea.

Rapsodia 2 :

Telémaco convoca a la asamblea, siendo la primera vez que se hace desde la partida de Odiseo veinte años atrás; les pide a los pretendientes que dejen de desperdiciar sus bienes y demanda que se vayan de su palacio. A lo que Antinoo y Eurímaco le responden con burlas y desprecio, que Penélope podría resolverlo si escoge un nuevo marido. No se le proporcionan un barco a Telémaco para ir en busca de noticias sobre su padre, por lo que le pide ayuda a Atenea, quien en su disfraz de Mentor, viejo amigo de su padre y responsable del cuidado de sus propiedades, le consigue prestado el barco y a una tripulación.

Rapsodia 3 :

La siguiente mañana, Telémaco y Mentor llegan a Pilos e invitados por Néstor, participan en una ofrenda para Poseidón. El rey Néstor les relata el regreso de otros héroes desde Troya y la muerte de Agamenón, pero no tiene información de Odiseo. Les sugiere que vayan a Esparta a hablar con Menelao, quien acaba de regresar de largos viajes. Atenea desaparece milagrosamente. Impresionado por el hecho de que un joven esté escoltado por una diosa, Néstor arregla que su hijo Pisístrato acompañe a Telémaco a Esparta.

Rapsodia 4 :

Telémaco y Pisístrato son hospedados por el rey Menelao y la reina Helena, quienes les relatan sus experiencias con Odiseo de la guerra troyana. Al siguiente día, Menelao les cuenta como el dios Proteo, el viejo del mar, le reveló que Odiseo era cautivo de Calipso. Mientras tanto, en Ítaca, los pretendientes se dan cuenta que Telémaco ha zarpado y hacen planes para emboscarlo y matarlo cuando regrese. Penélope se postra de terror al enterarse de estos planes, pero Atenea la

calma a través de un sueño.

Rapsodia 5 :

Atenea insiste en ayudar a Odiseo, Zeus le pide a Hermes que le diga a la ninfa Calipso que lo libere, y predice que en veinte días llegará con los feacios quienes lo ayudarán a llegar a Ítaca. Calipso le dice a Hermes que los dioses le tienen envidia pero asegura que hará lo que Zeus le pide y ayuda a Odiseo a construir una balsa, le da víveres y lo aconseja. Después de navegar dieciocho días Odiseo ve tierra, pero Poseidón lo ve a él en la balsa y provoca una tormenta que la destruye Finalmente, llega a la costa de Esqueria, donde cansado y maltrecho, se cubre con hojas y cae dormido bajo árboles de olivo y acebuche.

Rapsodia 6 :

En un sueño, Atenea visita a la princesa Nausícaa, hija de Alcinoo, rey de Esqueria. Al despertar, Nausícaa le pide a su padre un carro con mulas para ir a lavar la ropa al río. Mientras ella y sus esclavas descansaban y jugaban a la pelota, Odiseo se despertó y le pidió ayuda a la princesa. Nausícaa impresionada por su forma de hablar, le da alimento y ropas, y le dice que la siga hacia la casa del rey y cómo pedirle a su madre, la reina, hospitalidad. Le indica un bosque consagrado a Atenea a las afueras de la ciudad donde puede descansar. Odiseo aprovecha la ocasión para rogarle a la diosa que lo reciban y lo ayuden a llegar a su patria.

Rapsodia 7 :

Atenea disfrazada de una feacia, conduce a Odiseo al palacio del rey Alcínoo. Odiseo solicita la compasión de la reina Arete quien nota que lleva puestos ropas que hizo ella misma y le pide una explicación de su viaje y de como llegó a Esqueria. Odiseo les relata su cautiverio en la isla de Calipso, su reciente liberación, la tormenta y la ayuda de Nausícaa. El rey Alcinoo se impresiona del relato y del hombre que lo cuenta y le ofrece a Odiseo la mano de su hija o la ayuda para llegar a su patria.

Rapsodia 8 :

Al día siguiente, Alcínoo ordena una fiesta y la celebración de juegos en honor a su huésped. Laodamante provoca a Odiseo y cuando éste se enoja, les gana en el lanzamiento de disco. Los feacios le dan muchos

regalos a Odiseo y Nausícaa le ruega que nunca se olvide de que fue ella la que lo salvó. En el festín, Odiseo le solicita a Demódoco que cante sobre el caballo de Troya. Cuando Alcínoo ve que Odiseo esta llorando pide que el aedo deje de cantar pues lo que canta a lo mejor no es grato para todos. Pide a Odiseo a decir quién es y que lo traía por ahí.

Rapsodia 9 :

Odiseo revela su identidad y empieza a contar sus tres años de aventuras, empezando desde la caída de Troya hasta que llegó a la isla de Calipso. Navegando desde Troya en doce barcos, llegó a Ismaro, donde saquearon la ciudad de los cícones. Después llegaron al país de los lotófagos, y algunos de sus hombres cayeron en la tentación y comieron loto, flor que hacía que la gente se olvidara de todo, con lo cual ya no querían regresar a los barcos y tuvieron que ser obligados. Luego fueron a la isla de los cíclopes. Odiseo les pidió a sus compañeros que lo esperaran en los barcos mientras él iba junto con doce de sus mejores hombres a ver si les ofrecerían hospitalidad. Polifemo, el gigante de un solo ojo, hijo de Poseidón, los encerró y se comió a varios, lo que hizo que Odiseo lo engañara y al escapar lo dejara ciego. Polifemo imploró al dios Poseidón, su padre, la venganza.

Rapsodia 10 :

Invitados por un mes en la isla de Eolia, el rey de los vientos, Eolo, le regala a Odiseo todos los vientos dentro de una bolsa excepto el que los puede llevar a Ítaca. Mientras duerme, los hombres revisan la bolsa pensando en los tesoros que podría tener y liberan todos los vientos. Llegan a la isla de los lestrigones, gigantes antropófagos quienes matan y se comen a la tripulación de once barcos. Odiseo y sus hombres huyen a la isla Eea, donde algunos hombres fueron hechizados por Circe, hija del Sol, que los convierte en cerdos. Ayudado por unas hierbas mágicas dadas por Hermes, Odiseo logra oponerse a Circe y libera a sus compañeros. Al cumplirse un año, Odiseo le pide a Circe que lo deje partir y lo ayude a llegar a su patria. A lo que Circe responde que primero deben de ir a la morada de Hades para consultar el alma de Tiresias, adivino ciego.

Rapsodia 11 :

Al llegar a las puertas de Hades, Odiseo invoca a los espíritus de los muertos. El primero que aparece es Elpénor que le suplica a Odiseo que

lo entierre y lo queme. El adivino Tiresias le predice su porvenir a Odiseo. Después la madre de Odiseo, Anticlea, que había muerto esperando el regreso de su hijo a Ítaca. Enviadas por Perséfone, acuden esposas e hijas de héroes quienes le contaron quienes eran. Se interrumpe el relato y la reina Arete solicita se le den obsequios a Odiseo. El rey Alcinoo le pide le siga contando las hazañas, y Odiseo cuenta como se le acercó Agamenón y le relató su muerte, dándole consejos para que a él no le suceda lo mismo. Aquileo le pregunta sobre su hijo Neoptólemo y sobre Peleo.

Rapsodia 12 :

Odiseo regresó a Eea e hizo lo que le pidió el alma de Elpénor. Circe le dice como manejar los problemas que se le van a presentar. Cuando van a pasar cerca de las sirenas, les tapa los oídos con cera a la tripulación para que no oigan su canto y él mismo se amarra al mástil, para poder oir su canto sin peligro. Después de que huyeron de los monstruos Caribdis y Escila, llegaron a la isla del Sol. Odiseo trató de que sus hombres obedecieran lo que Circe había dicho pero no le hicieron caso y mientras Odiseo dormía se comieron a las vacas prohibidas. Huyen de la isla pero Zeus los castiga desatando una tormenta que hace que el barco se hunda. Odiseo es el único que se salva y llega a la isla de Ogigia, donde Calipso lo retiene siete años.

Rapsodia 13 :

Al día siguiente, Alcinoo le da todos los presentes a Odiseo y se despide de él y de los hombres que lo van a llevar a Ítaca. Vencido por el sueño, no se da cuenta cuando los feacios lo bajan del barco junto con los regalos y lo dejan en la playa. Cuando Odiseo se despierta, no reconoce su tierra. Atenea disfrazada de un joven pastor le explica a Odiseo donde está, después se da a conocer y lo ayuda a esconder los tesoros recibidos. Lo transforma en un viejo mendigo para que nadie lo reconozca y pueda planear como deshacerse de los pretendientes de su esposa Penélope.

Rapsodia 14 :

Odiseo va a las porquerizas a buscar a Eumeo, de quien recibe hospitalidad e información de cómo está la situación local. Sin darse a conocer, Odiseo disfrazado de mendigo, inventa la historia de que es cretense y le dice que Odiseo va a regresar. El duerme en las

porquerizas, mientras que Eumeo se va a dormir con los puercos al monte.

Rapsodia 15 :

Mientras tanto en Lacedemonia, Atenea se le aparece en un sueño a Telémaco y le dice que debe de regresar de inmediato a Ítaca, también le advierte de la emboscada de los pretendientes que desean su muerte. Él y Pisístrato se despiden de Menelao y de Helena, quienes le dan regalos. Se dirigen a Pilos donde Telémaco se despide de Pisístrato y sin acercarse a Néstor para que éste no lo retenga, sube en su embarcación para dirigirse a Itaca. En el momento de embarcar acoge al adivino Teoclímeno, que le pide ayuda para huir. Mientras Odiseo y Eumeo se platican historias, Telémaco sortea la emboscada y al llegar a Ítaca sigue los consejos dados por Atenea y se dirige a la porqueriza.

Rapsodia 16 :

Telémaco llega con Eumeo y le pide avise a su madre de la llegada. Cuando Eumeo se va, Odiseo se transforma en él mismo y le dice a Telémaco que él es su padre. Sólo ellos dos sabrán la verdad y prevén lo que van a hacer para derrotar a los pretendientes, quienes están atónitos de que haya fracasado su plan. Penélope los increpa sobre el querer dar muerte a su hijo. Eumeo cuando regresa a la porqueriza, les informa que vio llegar una velera llena de hombres.

Rapsodia 17 :

A la siguiente mañana, Telémaco regresa al palacio y le cuenta a Penélope lo que le dijo Menelao. Teoclímeno profetiza que Odiseo vive. Mientras va hacia la ciudad, su cabrero lo insulta y le da una patada. Durante el banquete de los pretendientes, Odiseo se pasea entre ellos solicitando su caridad. Antínoo lo desprecia pero lo defiende Penélope, que le solicita, a través de Eumeo, le cuente si sabe algo de su esposo.

Rapsodia 18 :

Iro, mendigo que andaba por todo el pueblo, resiente que Odiseo se encuentre en el palacio, y lo provoca a una pelea. Para mantener su oculta identidad, Odiseo trata de no llamar la atención y gana la pelea. Penélope le dice a su hijo que no debe dejar que los pretendientes traten así al huésped y a ellos les solicita le entreguen los regalos que le corresponden. Melanto, esclava de la casa que mantiene amores con

uno de los pretendientes, zahiere a Odiseo quien se enoja. Eurímaco también lo provoca pero Telémaco lo reprende.

Rapsodia 19 :

Padre e hijo esconden todas las armas que estaban en la sala. Odiseo habla con Penélope y le cuenta historias ficticias. Penélope le exige una prueba de que conoció a Odiseo y éste le relata cómo era el manto que traía y quién era su heraldo. La reina ordena a Euriclea que le lave los pies, lo que la nana hace y así ve una cicatriz que a Odiseo le hizo un jabalí cuando era pequeño. Ella lo reconoce, por lo que Odiseo le pide guarde el secreto. Penélope le cuenta un sueño que tuvo y entre ellos dos discuten su significado. Penélope decide hacer una contienda entre los pretendientes y él que gane, se casará con ella.

Rapsodia 20 :

Sin poder dormir, Odiseo le solicita a Atenea su ayuda para matar a los pretendientes. Penélope le ruega a Artemis, morir para no sufrir más. Melantio, el cabrero, increpa a Odiseo. Y Filetio, el boyero, lo trata bien pero los pretendientes vuelven a insultarlo. Teoclímeno, el adivino, presiente una desgracia y les advierte pero los pretendientes se ríen de él.

Rapsodia 21 :

Penélope les explica a los pretendientes que el que pueda arma y tensar el arco de Odiseo, y disparar con él una flecha que pasare por el centro de doce hachas, será el que gane la contienda y se casará con ella. Telémaco trata de hacerlo pero una señal de Odiseo lo detiene. Los pretendientes intentan armar el arco y ninguno lo logra. Odiseo se identifica con Eumeo y Filetio, les dice que deben de cerrar las puertas a una señal suya. Los pretendientes se molestan cuando ven que el mendigo quiere tensar el arco pues dicen que los humillaría si él pudiese hacerlo y se llegara a saber. Mientras Odiseo arma el arco, le hace una seña a sus fieles y éstos cierran las puertas y Euriclea encierra a las mujeres. Odiseo dispara la flecha que pasa por los blancos. Los pretendientes tienen miedo. Telémaco, a una señal de su padre, se sitúa junta a él.

Rapsodia 22 :

Odiseo se despoja de sus andrajos y le dispara una flecha a Antínoo que

cae muerto. Odiseo les dice a los pretendientes quién es él y Eurímaco, le contesta que le asiste la razón, que los deje vivir y que cada pretendiente le devolverá veinte bueyes, bronce y oro para resarcir lo que ellos devoraron. Odiseo lo mata. Telémaco va por armas para los cuatro y se desata la batalla. Melantio llega a donde están las armas y se las da a doce pretendientes, cuando va por más, es capturado por Eumeo y Filetio quienes lo castigan. Todos los pretendientes son asesinados, excepto Femio, el aedo, y Medonte, el heraldo. Odiseo le pide a Euriclea, le diga quienes de las mujeres eran traidoras y le pide que las traiga para limpiar y llevarse los cadáveres. Doce fueron ahorcadas y Melantio fue mutilado hasta que murió. La casa fue purificada con azufre.

Rapsodia 23 :

Euriclea despierta a Penélope para informarle que el mendigo era en realidad su esposo y que ya había matado a los pretendientes. Ella no lo cree y se muestra con mucha precaución ante Odiseo. El dice el como fabricó su lecho nupcial y ella ya le cree. Odiseo manda que se toque música y que dancen las esclavas para que la gente que pase por ahí crea que celebran una fiesta. Solos en la noche, Odiseo le relata sus aventuras y le dice que debe cumplir con la profecía que le había hecho Tiresias cuando fue a la morada de Hades. A la mañana siguiente, acompañado de su hijo y los pastores va a buscar a su padre Laertes.

Rapsodia 24 :

Hades guía a las almas de los pretendientes a las puertas de Hades, donde éstos le relatan su suerte a Agamenón y Aquiles. Mientras tanto, Odiseo va a casa de Laertes y lo encuentra triste y empobrecido. La noticia de la matanza se ha propagado y el padre de Antínoo llega a buscar venganza. Empieza una nueva batalla. Laertes mata a Eupites. Atenea y Zeus, ayudan a hacer una tregua y hacen que haya un convenio de paz.

Vocabulario

Ponzoñosa – Veneno, compuesto tóxico.

Suscitó – Causar, promover, ocasionar.

Hecatombes – Sacrificio de bueyes u otras víctimas que hacían los

antiguos griegos y romanos a sus dioses.

Pergeñando - Disponer o ejecutar una cosa con cierta habilidad.

Mirmidones - Antiguo pueblo de la mitología griega.

Celebérrimo – Superlativo de celebre.

Sempiternos - Algo que dura para siempre.

Túmulo – Sepulcro levantado de la tierra.

Escollos – Peñasco que está a ras de agua o que no se ve bien.

Portentoso – Persona muy sabia o muy hábil en alguna materia.

Diligentemente – Rapidez o ir ligero.

Libaciones – Ceremonia religiosa de los antiguos paganos, que consistía en derramar vino u otro licor después de probarlo.

Porqueriza – Pocilga para los puercos.

Artífice – Artista, autor.

Pernicioso – Perjudicial, dañino.

Enseñanza

" La Odisea" enseña que uno no debe ser malo ni ambicioso, que todo lo bueno que haces será recompensado en algún momento de la vida. Odiseo nunca hizo nada malo y por eso regresó a su patria sano y salvo. Por otro lado están los pretendientes, que fueron malos y ambiciosos, al final ellos fueron los que cayeron en la desdicha.

Valores

Confianza.- Odiseo confió en Atenea, que apoyo a Odiseo en toda su travesía a su patria Ítaca. Además de que también su hijo Telémaco, confió en que su padre iba a regresar, y al final sucede eso.

Bondad.- Atenea ayuda a Odiseo porque sintió que era lo correcto. Odiseo retorna a su patria gracias a la ayuda de Atenea.

Honestidad.- Odiseo siempre dijo la verdad y no alteró su historia. Gracias a esto los demás siempre veían a Odiseo como una persona

muy respetable.

Apreciación crítica personal

La obra "La Odisea" es muy buena, ya que trata sobre una historia de esperanza que se mezcla con divinidades tales como Zeus, Atenea, Poseidón, etc. También porque Odiseo va al infierno, y ve a muchos héroes como Aquiles, Hércules, etc. La obra es interesante porque en la obra Atenea busca el bien de Odiseo, y Poseidón busca su muerte. La astucia de Odiseo es también evidente porque sortea muchos peligros. La aparición de criaturas fantásticas como el gigante Polifemo dan un toque de fantasía a la obra, lo cual es bueno ya que la hace más interesante.

Recomendaría este libro a cualquiera porque narra desde un punto de vista global todo lo que pasaba mientras Odiseo viajaba a Ítaca, sorteando muchos peligros, además se ve la fidelidad de Penélope al no casarse con los pretendientes.

HOMERO

1. La cuestión homérica.

Homero, nombre tradicionalmente asignado al famoso autor de la Ilíada y la Odisea, las dos grandes epopeyas de la antigüedad griega. Nada se sabe de su persona, y de hecho algunos ponen en duda que sean de él estas dos obras. Sin embargo, los datos lingüísticos e históricos de que se dispone, permiten suponer que los poemas fueron escritos en los asentamientos griegos de la costa oeste de Asia Menor, hacia el siglo IX a.C.

Guiados únicamente por la tradición, todos los criterios, comentaristas y anotadores de Homero se limitan a consignar acerca de su vida solo los hechos propios de la existencia de los aedos griegos. Ya fuese en Esmirna, ya en Quios u otra cualquiera de las siete ciudades griegas que se disputan el honor de haber sido sus cunas, nadie concibe a Homero niño ni joven imberbe, ni hombre arrogante y lleno de vigor, sino que todos lo presentan anciano, aunque con gran entereza física, con luengas barbas y cabellera blancas, ciego y ostentado en su diestra la lira, con que

acompañaba la recitación de sus cantos o rapsodias heroicas. Como todo aedo, recorría pueblos y ciudades de las costas de Grecia y Asia Menor, y como las hazañas y episodios que narraba y los héroes que con sus propios nombres evocaba eran los antepasados y aun a veces casi coetáneos de los que oían, seguíase de aquí una corriente de interés simpatía y popularidad de parte de los que oían al anciano aedo cantar en su propia lengua las proezas de sus padres y abuelos. Todos los bustos y retratos esculpidos en mármol (modelados los más antiguos por lo menos ocho o diez siglos después de la muerte de Homero) que figuran en diversos museos del mundo, no hay por qué decir que no pasan de ser meras creaciones convencionales, pues no tienen dato alguno arqueológico en que fundar su semejanza.

Probado ya que en los tiempos homéricos no había aparecido aun el alfabeto griego y que, por tanto, Homero creó de memoria sus versos inmortales, a los que conozcan a fondo la estructura métrica griega les causa un sentimiento de admiración estupenda el ver como, sin el auxilio de los caracteres escritos, podían componerse aquellos hexámetros, que, con tanto arte y exquisitez estilística, cumplen todas las reglas de la cantidad prosódica que integran la métrica griega. Más sube de punto aun la admiración cuando el erudito averigua que en las primeras tentativas de recopilación y trascripción de los poemas homéricos, por no existir aun las letras minúsculas, con solo las mayúsculas se escribían aquellos versos, sin establecer distancia alguna entre palabra y palabra.

Las poesías homéricas, después de la muerte de Homero (que nadie sabe dónde, ni como ocurrió), siguieron declamándose públicamente en Grecia, hasta la institución de las Panateas.

2. La "Ilíada".

Se sitúa en el último año de la guerra de Troya. La epopeya homérica conocida con el nombre de la Ilíada, tiene por asunto la cólera del caudillo griego Aquiles, hijo de Peleo y Tetis, rey de los mirmidones, quien, con una hueste de sus mejores soldados, había acudido a la expedición guerrera que los griegos arqueos emprendieron contra los troyanos, cuyo rey, Príamo, tenía un hijo llamado Paris, el cual robó en casa de Menéalo, jefe griego,

estando hospedado en la misma a su esposa Elena conduciéndola a Troya, ciudad situada en el litoral del mar de los Dardanelos, en donde hoy se levantan las ruinas del poblado de Hisserlick. Encendida así la discordia entre troyanos y griegos, éstos arman una expedición con naves y soldados con objeto de asediar la ciudad, y vengar por medio de las armas el ultraje inferido a Menéalo. El asedio de Troya, las peripecias y escaramuzas en torno de la ciudad situada por los griegos y derivaciones de la retirada de Aquiles, quien menospreciado por Agamenón, hijo de Atreo y caudillo supremo de los griegos, se niega a tomar parte en la lucha, cuya abstención determina varias derrotas parciales en el ejército griego, hasta que, herido en su dignidad bélica por haberle muerto los troyanos a su compañero Patroclo, decide volver al combate y retando a Héctor, hijo de Príamo, le mata y arrastra su cadáver a su hijo, lo cual conseguido, le celebran los troyanos espléndidos funerales.

3. La "Odisea".

Obra maestra de la epopeya griega, atribuida a Homero, dejando aparte la discutida existencia de este autor, y que se presentaron la forma de un largo poema continuo, cuya unidad primitiva es por lo menos dudosa. Como la Iliada, está divida en 24 libros, cantos o rapsodias, designado cada uno de ellos por una de las letras del alfabeto jónico. Es de notar que la narración abarca el corto periodo de 41 días anterior al hecho de unirse Ulises con su esposa Penélope, después de una ausencia de 20 años.

Los primeros 4 libros de la Odisea pueden ser considerados como un todo que sirve de introducción al poema, habiendo recibido a veces el título colectivo de Telemaquía, por ser el joven Telémaco, hijo de Ulises.

El título del poema se deriva del nombre del héroe, Ulises, en griego *Odysseus,* cuyas aventuras cuenta. Sus largos e

interesantes relatos de viajes, sus plácidas descripciones de interiores antiguos y sus numerosos episodios enlazados hábilmente al relato principal, le dan más variedad que a la Iliada, y compensa con facilidad al lector de algunos momentos de pesadez, que hicieron decir a Horacio que Homero a veces se dormía (*Quandoque bonus dormitat Homerus)* en su epístola ad Pisones.

La *Odisea* narra el regreso del héroe griego Odiseo (Ulises en la tradición latina) de la guerra de Troya. En las escenas iniciales se relata el desorden en que ha quedado sumida la casa de Odiseo tras su larga ausencia. Un grupo de pretendientes de su esposa Penélope está acabando con sus propiedades. A continuación, la historia se centra en el propio héroe. El relato abarca sus diez años de viajes, en el curso de los cuales se enfrenta a diversos peligros, como el cíclope devorador de hombres, Polifemo, y a amenazas tan sutiles como la que representa la diosa Calipso, que le promete la inmortalidad si renuncia a volver a casa.

La segunda mitad del poema comienza con la llegada de Odiseo a su isla natal, Ítaca. Aquí, haciendo gala de una sangre fría y una paciencia infinitas, pone a prueba la lealtad de sus sirvientes, trama y lleva a efecto una sangrienta venganza contra los pretendientes de Penélope, y se reúne de nuevo con su hijo, su esposa y su anciano padre.

En literatura un ***poema épico*** es un poema narrativo extenso, en estilo majestuoso, que cuenta las aventuras y proezas de un héroe sobrehumano (o de varios héroes) comprometido en una búsqueda peligrosa o en algún empeño serio. El héroe se distingue de los demás hombres por su fuerza y coraje, sólo lo domina su sentido del honor.

El *tema central* de la épica se ciñe al mito, la leyenda, la historia y el cuento popular. Es habitual situarlo en una edad heroica del pasado, incorporarlo a la propia historia antigua y expresar su valor. Las batallas y los viajes arriesgados desempeñan un papel importante, así como los dioses, lo sobrenatural y lo mágico; las escenas se sitúan a menudo en el infierno (Hades) o en el cielo (Olimpo).

Algunas *características formales* nunca faltan: el narrador da fe de la veracidad de su historia; hay invocaciones, salutaciones estereotipadas, largos discursos, símiles detallados, digresiones y la repetición frecuente de *elementos típicos* (por ejemplo: el repertorio de adjetivos o fórmulas, o el repertorio de escenas típicas como la del héroe armándose para la batalla). La épica se deleita en el mundo físico y lo representa mediante descripciones concienzudas de los objetos (por ejemplo: descripción de las armas, el vestuario o los barcos).

Épica significaba, en principio, *narración* y ésta no tenía por qué ser de hechos violentos. Concretamente, el verso épico se usaba en poemas de contenido didáctico. Por este motivo están catalogados como poesía épica tratados de agricultura en verso, como **Los trabajos y los días** del griego *Hesíodo* y las **Geórgicas** de *Virgilio*, o narraciones mitológicas como la **Teogonía** del mismo *Hesíodo* o las **Metamorfosis** de *Ovidio*.

Así pues, en la épica clásica podemos distinguir una *épica de la guerra* (**EPOPEYA**) y una *épica de la paz* (**DIDÁCTICA**).

2. GRECIA.

La poesía épica del tipo de la **Ilíada** y de la **Odisea** de *Homero* es la primera forma que conservamos de la literatura griega; los *orígenes de esos poemas* se han perdido, pero probablemente se remontan a los tiempos micénicos. Existía un corpus de sagas sobre las que el aedo podía atraer la atención del público. Lo que recitaba (o más bien cantaba con la lira) sería un relato tomado de un corpus de mitos existentes, pero cuyo texto no se había fijado. En gran parte era una improvisación que se hacía para cada momento con la ayuda de elementos de frase estilizados o fórmulas, previamente memorizadas, desarrollados por una larga tradición de aedos.

La relación entre el antiguo tipo oral de épica narrativa y los poemas

homéricos como existen hoy día está poco clara, pero se piensa habitualmente que con la llegada de la escritura alfabética al mundo griego en la segunda mitad del siglo VIII a.C. los poemas homéricos se fijaron por escrito de un modo similar al que presentan hoy día y quizá lo hizo un bardo llamado *Homero*.

El **Ciclo épico** es el nombre que se da a una colección de poemas épicos (excluyendo la **Ilíada** y la **Odisea**), de los que sólo subsisten 120 versos, escritos por varios poetas de los siglos VII y VI a.C. Pudieron disponerlos así con el fin de elaborar una narración cronológica que se extendiera desde el principio del mundo hasta la edad heroica. Se conocían bien en los siglos V y IV a.C., pero posteriormente se leían menos (conocemos el contenido de los mismos gracias a *Proclo*).

Había un **ciclo troyano** que completaba la historia de la Guerra de Troya. Los poemas épicos que lo integraban eran : **Cipria**, **Aethiopis**, la **Pequeña Ilíada**, **Iliupersis**, **Nostoi** y la **Telegonía**.

Había también un **ciclo tebano**, narración de las leyendas de Tebas, que incluía la **Tebaida**.

Todo esto formaba el repertorio del que los poetas griegos dramáticos y líricos sacaron el argumento para muchas de sus obras.

A finales del siglo V a.C. la épica griega había perdido su espontaneidad y se estaba haciendo alusiva e incluso pedante. En el siglo III a.C. el poeta helenístico *Apolonio de Rodas* escribió en 4 libros las **Argonáuticas**; en el siglo IV d. C. *Quinto de Esmirna* escribió **Posthomérica** en 14 libros para llenar el vacío entre los acontecimientos de la **Ilíada** y de la **Odisea**, y en el siglo V d.C. *Nonno* escribió las **Dionisíacas** en 48 libros.

3. ROMA.

La épica se introdujo en Roma en el siglo III a.C. con la versión latina de la **Odisea** de *Homero* que tradujo a versos saturnios *Livio Andrónico*. A través de los fragmentos que quedan parece que era más una adaptación que una traducción de *Homero*, pero se convirtió en una obra famosa e influyente.

Nevio a fines del siglo II a.C. intentó crear una obra completamente original mediante una composición en versos saturnios sobre las Guerras Púnicas que se consideraba, con razón, su obra más importante.

Los **Anales** de *Ennio* son un poema épico en 18 libros sobre la historia de Roma. En este trabajo se utilizó por primera vez en la literatura latina el hexámetro dactílico.

El mayor poema épico latino fue la **Eneida** de *Virgilio*, influida no sólo por la épica griega de *Homero* sino también por *Ennio* y por otros poetas latinos que escribían en hexámetros.

En la edad de plata de la literatura latina la épica se hizo más retórica y parece ser escrita para ser declamada. La mejor obra épica de esa época fue el **Bellum civile** de *Lucano* (a veces titulado la **Farsalia**).

Otros poetas épicos del imperio cuyos trabajos sobreviven en parte fueron: *Silio Itálico*, *Valerio Flaco*, *Estacio* y *Claudiano*.

Entre los poetas cuyos trabajos se han perdido estaban *Cornelio Severo* (ensalzado por *Ovidio* y *Quintiliano*), que escribió poemas históricos, y *Albinovano Pedo*, autor de una **Teseida** y un poema sobre las campañas de Germánico.